

Hoy en día, las soluciones para los problemas de salud bucodental son muy numerosas y variadas. Precisamente por esa diversidad de tratamientos disponibles, y por la complejidad de algunos de ellos, muchos de los mayores que se plantean someterse a un tratamiento bucodental se encuentran un poco "perdidos".

La salud bucodental en la tercera edad



Doctor Eduardo Anitua

Al hablar de salud oral en la tercera edad es necesario erradicar la idea extendida de que muchos problemas dentales son parte del proceso natural de envejecimiento. La mayoría de estos problemas no son una consecuencia inevitable del paso de los años, sino que son enfermedades que pueden, y deben, ser tratadas.

Hoy en día, las soluciones para los problemas de salud bucodental son muy numerosas y variadas. Precisamente por esa diversidad de tratamientos disponibles, y por la complejidad de algunos de ellos, muchos de los mayores que se plantean someterse a un tratamiento bucodental se encuentran un poco "perdidos". No saben qué criterios seguir a la hora de elegir entre un tratamiento u otro, se preguntan por ejemplo por qué existe tanta diferencia entre el precio de un implante entre distintas clínicas, si existe límite de edad para ser un candidato a un tratamiento con implantes, o qué hábitos deben seguir para mantener una boca sana, evitando así otras enfermedades que puedan surgir a largo plazo.

¿Por dónde empezar?: la prevención mediante una buena higiene bucodental

Una de las medidas de prevención fundamentales para aumentar la resistencia y buen estado de los dientes es la higiene bucodental. Su descuido puede resultar en enfermedades y a la larga incluso causar la pérdida de una o varias piezas dentales. Por eso es importante que el cepillado se convierta en una rutina: la regularidad es fundamental para evitar que la placa bacteriana tenga efectos nocivos y permanentes. No fumar y seguir hábitos alimenticios saludables son también medidas preventivas reco-

mendables.

Las personas deben además estar atentas a ciertos síntomas comunes como el enrojecimiento o sangrado de las encías, la sensación de frío-calor al masticar o la rotura de alguna pieza dental, para poder tratar los problemas bucodentales en cuanto se presentan. Si estos síntomas no son tratados a tiempo pueden derivar en enfermedades como la periodontitis, que suele evolucionar de forma rápida y en muchas ocasiones conlleva la pérdida dentaria.

Sin embargo, cuando la detección temprana no ha sido posible y se produce esta pérdida, es importante saber que existen muchas soluciones disponibles. Hace relativamente pocos años la "solución" más común era la conocida dentadura postiza. Sin embargo, hoy en día las dentaduras removibles están pasando a un segundo plano y dando el protagonismo a los implantes dentales, que han supuesto una verdadera revolución en el mundo de la odontología, y se han convertido en uno de los tratamientos más demandados por las personas de la tercera edad.

¿Por qué un implante?

Los implantes dentales son unas raíces artificiales que se colocan en el hueso mandibular o maxilar, creando una base sólida sobre la que se pueden efectuar tanto restauraciones de dientes individuales, como prótesis parciales o totales. El objetivo de los implantes dentales es funcionar exactamente igual que nuestros dientes naturales: permiten no solo masticar con total comodidad, sonreír y hablar con la misma seguridad que con nuestros propios dientes, sino que también restauran la estética de nuestra boca.

Además, es importante tener en cuenta que, aparte de la pérdida de su funcionalidad, la falta de uno o varios dientes también causa la pérdida de hueso. Esto provoca un envejecimiento prematuro del rostro, lo que puede hacer aún más difícil y complejo el tratamiento posterior.

Necesito un implante, ¿cómo lo escojo?

Una de las preguntas más habituales con respecto a los implantes dentales es qué hay que tener en cuenta. Mi respuesta siempre es la misma: la calidad. Me sorprender ver cómo las personas investigan, preguntan y contrastan opiniones e información a la

hora de comprar productos como la televisión o el coche, pero no lo hacen cuando deben elegir un implante dental, que en definitiva permanecerá en su boca durante muchos años. Estamos hablando de una cuestión de salud y, por ello, la calidad es primordial.

El paciente debe asegurarse de que el centro al que se acude utiliza un sistema de implantes que ofrezca un mayor rango de soluciones ajustadas a cada caso para poder enfrentarse a los tratamientos con la máxima confianza y predictibilidad.

En cuanto al material, recomiendo siempre a los pacientes exigir un implante de titanio, biomaterial por excelencia, compatible con los tejidos humanos, y que por lo tanto no genera rechazo. En la historia de la odontología se han utilizado muchos materiales pero, a día de hoy, los estudios demuestran que el titanio puro provisto de un adecuado tratamiento superficial es el biomaterial con más garantías y tiene gran resistencia mecánica a largo plazo. Además, el titanio se integra con el tejido óseo, produciendo lo que podríamos denominar una soldadura biológica con el hueso vivo.

Acelerar la recuperación y minimizar el dolor

En la actualidad ya no está justificado venir al dentista con miedo, ya que los tratamientos que se aplican han evolucionado hasta el punto de que son muy poco invasivos y atraumáticos. Además, el proceso de recuperación puede acelerarse, minimizando también el dolor post-operatorio, con técnicas como el plasma rico en factores de crecimiento, una tecnología desarrollada y patentada por BTI Biotechnology Institute.

Esta tecnología consiste en extraer una pequeña cantidad de sangre del paciente y, a partir de ella, aislar del plasma sanguíneo las proteínas responsables de la cicatrización de las heridas y de la regeneración de los tejidos. Una vez aplicadas en la zona a tratar, estas proteínas permiten acelerar el proceso natural de cicatrización y regeneración de los tejidos (hueso y encía), reduciendo tanto el dolor como el riesgo de infección, de inflamación y de complicaciones postquirúrgicas, y disminuyendo así el tiempo de recuperación.

¿Dónde puedo tratarme?

La elección del centro es casi tan importante como la del implante. Hay que tratar de buscar un centro que cuente con sistemas de implantes de calidad y máxima precisión así como con personal cualificado y con experiencia. Conscientes de que para el paciente que no está familiarizado con este tipo de cuestiones a veces es difícil saber por dónde empezar a buscar, en BTI hemos creado un sello de acreditación para distinguir aquellos centros

Eduardo Anitua es licenciado en Medicina y Cirugía, doctor en medicina y cirugía; Especialista en Estomatología. Ha dictado más de 500 cursos y conferencias en congresos tanto nacionales como internacionales. También es director del programa de "Formación Continuada en Implantología y Rehabilitación Oral" que se imparte en España, México, Portugal, Italia y Alemania desde hace 22 años; Práctica privada en Implantología y Rehabilitación Oral en Vitoria (España).-Director de Dental Dialogue. eduardoanitua@eduardoanitua.com

El objetivo de los implantes dentales es funcionar exactamente igual que nuestros dientes naturales: permiten no solo masticar con total comodidad, sonreír y hablar con la misma seguridad que con nuestros propios dientes, sino que también restauran la estética de nuestra boca.




BTI Biotechnology Institute S.L.



© BTI Biotechnology Institute S.L.

que cumplen con los máximos estándares de calidad y excelencia, y que el paciente puede ver en nuestra web.

Informarse y buscar una garantía de calidad

En resumen, a la hora de enfrentarse a cualquier tratamiento de salud bucodental, es fundamental hacerlo en una clínica que ofrezca todas las garantías, en la que se realice un diagnóstico adecuado y se informe al paciente de tal manera que éste pueda entender cuál es su problema y qué posibles soluciones se le ofrecen. No basta con que el implante sea de calidad y su colocación haya sido correcta. El éxito del tratamiento también depende del compromiso del paciente con una correcta higiene bucal y revisiones periódicas. 

Autor:

Doctor Eduardo Anitua